



# La Santa Sede

---

**MENSAJE DE SU SANTIDAD JUAN XIII  
AL CARDENAL ELIA DALLA COSTA, ARZOBISPO DE FLORENCIA,  
CON OCASIÓN DEL V CENTENARIO  
DEL TRÁNSITO DE SAN ANTONINO PIEROZZI\***

Con sentimientos de alegría paternal queremos estar presentes por medio de nuestra palabra de estímulo y bendición en la clausura de las fiestas celebradas en Florencia para conmemorar el V centenario del tránsito de San Antonino Pierozzi.

Al mismo tiempo que expresamos nuestra complacencia por las muestras de fervido homenaje que estos queridos hijos han dedicado al gran compatriota y antiguo Arzobispo, el cual honró y santificó la tierra natal, deseamos dirigirles una exhortación paternal para que vivan con tesón perseverante los generosos propósitos surgidos en esas solemnes manifestaciones, y conserven con amor, junto con las veneradas reliquias del glorioso Santo, la preciosa herencia de doctrina y ejemplos que él dejó para edificación común.

Reflexionando sobre la vida de San Antonino, religioso dominico, insigne escritor eclesiástico y celosísimo Obispo, nos complace subrayar el aspecto de su actividad pastoral con las mismas palabras con que él ha trazado a los Prelados el programa de su altísimo ministerio: «Los Obispos deben ser imitadores de sus padres, es decir, de los Apóstoles con toda santidad de vida... apacentar con el ejemplo de su vida a su grey... meditando, orando por el pueblo, predicando a las gentes y dirigiéndolas» (*Summ. Theol.*, Graz 1959, tomo III, tít. XX : *De statu Episcoporum*, cap. I, col. 1094 1096) .

De todos es conocido cuán ardiente fue el apostolado de San Antonino y cuánto beneficiaron a las almas sus palabras, escritos y actividades. Durante los años de Obispo, él, convertido en *forma gregis ex animo*, siendo ejemplo para el rebaño con prontitud de ánimo (1P 5, 3), reorganizó la Archidiócesis florentina, efectuó visitas pastorales, se preocupó por mejorar las costumbres, se entregó a la formación del clero y a la dirección espiritual y derramó los tesoros de su caridad en obras de asistencia a los indigentes, a los afligidos y especialmente a los

apestados.

¡Ojalá que el ejemplo admirable de este apóstol de Florencia sea para los sacerdotes y religiosos luz y consuelo en el ejercicio del sagrado ministerio, y para todos los fieles estímulo eficaz en la práctica de escogidas virtudes para el perfeccionamiento constante de su vida cristiana!

Con tales votos paternales y en la consoladora esperanza de abundantes frutos espirituales elevamos una plegaria fervorosa al ínclito Santo compatriota de esa querida Archidiócesis para que le alcance del Señor efusión de gracias, y de corazón enviamos a usted, querido hijo nuestro, al Cardenal Antonio Bacci, al Arzobispo Coadjutor, al Clero, al pueblo y a todos los participantes en las fiestas del centenario la propiciatoria Bendición Apostólica.

*Del Vaticano, 6 de mayo de 1960.*

**IOANNES PP. XXIII**

---

\* AAS 52 (1960) 478-479.

---

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana